

Un Estudio De Génesis Lección 45

por Douglas L. Crook

Génesis 31:1-21

1 Y oía Jacob las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta riqueza.

2 Miraba también Jacob el semblante de Labán, y veía que no era para con él como había sido antes.

3 También Jehová dijo a Jacob: Vuélvete a la tierra de tus padres, y a tu parentela, y yo estaré contigo.

4 Envió, pues, Jacob, y llamó a Raquel y a Lea al campo donde estaban sus ovejas,

5 y les dijo: Veo que el semblante de vuestro padre no es para conmigo como era antes; mas el Dios de mi padre ha estado conmigo.

6 Vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido a vuestro padre;

7 y vuestro padre me ha engañado, y me ha cambiado el salario diez veces; pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal.

8 Si él decía así: Los pintados serán tu salario, entonces todas las ovejas parían pintados; y si decía así: Los listados serán tu salario; entonces todas las

ovejas parían listados.

9 Así quitó Dios el ganado de vuestro padre, y me lo dio a mí.

10 Y sucedió que al tiempo que las ovejas estaban en celo, alcé yo mis ojos y vi en sueños, y he aquí los machos que cubrían a las hembras eran listados, pintados y abigarrados.

11 Y me dijo el ángel de Dios en sueños: Jacob. Y yo dije: Heme aquí.

12 Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás que todos los machos que cubren a las hembras son listados, pintados y abigarrados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.

13 Yo soy el Dios de Bet-el, donde tú ungiste la piedra, y donde me hiciste un voto. Levántate ahora y sal de esta tierra, y vuélvete a la tierra de tu nacimiento.

14 Respondieron Raquel y Lea, y le dijeron: ¿Tenemos acaso parte o heredad en la casa de nuestro padre?

15 ¿No nos tiene ya como por extrañas, pues que nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro precio?

16 Porque toda la riqueza que Dios ha quitado a nuestro padre, nuestra es y de nuestros hijos; ahora, pues, haz todo lo que Dios te ha dicho.

17 Entonces se levantó Jacob, y subió sus hijos y sus mujeres sobre los camellos,

18 y puso en camino todo su ganado, y todo cuanto había adquirido, el ganado de su ganancia que había obtenido en Padan-aram, para volverse a Isaac su padre en la tierra de Canaán.

19 Pero Labán había ido a trasquilar sus

ovejas; y Raquel hurtó los ídolos de su padre.

20 Y Jacob engañó a Labán arameo, no haciéndole saber que se iba.

21 Huyó, pues, con todo lo que tenía; y se levantó y pasó el Eufrates, y se dirigió al monte de Galaad.

La avaricia y el egoísmo de Labán ahora han resultado en celos que producen acusaciones falsas contra Jacob. La riqueza de Jacob fue obtenida legítimamente y con la bendición de Dios.

Cuán destructivas y engañosas son las manifestaciones del corazón pecaminoso del hombre. Incluso en el corazón y la vida del creyente en Jesucristo, las manifestaciones de la carne, si no se juzgan, producirán una triste cosecha de corrupción y destrucción.

Romanos 13:11-14

11 Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.

12 La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.

13 Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia,

14 sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

Santiago 3:13-18

13 ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.

14 Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad;

15 porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

16 Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

17 Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

18 Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

La conducta apropiada para un hijo de Dios respecto a la bendición o tristeza que otros experimentan se encuentra en Romanos 12:15.

Romanos 12:15

15 Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.

Labán no sabía nada acerca de cómo juzgar su naturaleza pecaminosa mediante la fe en Jehová, por lo que era inevitable un conflicto abierto entre Jacob y Labán. El Señor le dijo a Jacob que ya era tiempo de regresar a Canaán.

Jacob responde con una mezcla de fe e incredulidad. El Señor restablece su promesa de estar con Jacob y de protegerlo. Su decisión de dejar a Labán fue una decisión de fe y obediencia. La forma en que se fue manifestó que no confiaba totalmente en que Dios lo protegería de Labán. En lugar de salir encubiertamente como un criminal, debería haber dado a conocer sus planes y motivos para que todos pudieran entender que sus motivos eran puros y

justos.

Es importante para nosotros buscar, encontrar, conocer y obedecer la voluntad de Dios, pero también debemos aprender a esperar Su tiempo y Su manera. Ésta era una verdad que Jacob todavía necesitaba aprender.

Jacob fue sabio al consultar a sus esposas antes de partir. Les explicó sus razones y les dio la oportunidad de responder a sus planes. La sabiduría en esto es que al hacerlas parte de la decisión, fueron con Jacob voluntariamente y como compañeras en lugar de como prisioneras.

Los esposos, evitarían muchos conflictos y hostilidades si aprendieran a tratar a su esposa como la compañera que Dios quiso que fuera, en lugar de tratarla como a una sierva o a una inferior.

1 Pedro 3:7

7 Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

La palabra “sabiamente” significa “conocer” o “con conocimiento y entendimiento.” Conocemos a nuestra esposa por conversar y por averiguar de sus necesidades. Podemos entender a nuestra esposa por tomar tiempo para escuchar lo que ella quiere y necesita y por ser sensibles a sus necesidades.

Raquel y Lea estuvieron de acuerdo con Jacob en que Labán había sido injusto no sólo en su trato hacia Jacob, sino también hacia sus propias hijas. Estuvieron de acuerdo en que Jacob tenía completamente razón al irse.

En este Capítulo 31 queda muy claro que Jacob entendió que Dios había sido quien lo había protegido y prosperado a pesar de los incansables esfuerzos del sinvergüenza Labán de mantenerlo pobre y en esclavitud.

No está claro cuando sucedieron los sueños mencionados en este capítulo. Pudieron haber sucedido al principio de los 6 años o al final. Incluso es posible que el Señor le haya hablado a Jacob una vez al principio de los 6 años y otra vez al final.

En cualquier caso, no hay duda de que Dios cuidó activamente de Jacob y lo bendijo según la promesa que le hizo en Betel.

7 y vuestro padre me ha engañado, y me ha cambiado el salario diez veces; pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal.

Qué maravillosa tranquilidad encuentra el hijo de Dios al saber que nuestro Padre Celestial se ha comprometido con nuestro bienestar.

Romanos 8:31-32

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Recuerde el contexto de la promesa de Dios a Jacob y cómo se cumplió en su vida. La promesa de Dios de protección y prosperidad no protegió a Jacob de sufrir injusticia, abuso o pérdida. Simplemente le aseguró a Jacob que al fin y al cabo, los propósitos de Dios se cumplirían y serían duraderos, mientras que los propósitos de sus enemigos finalmente fracasarían.

Así son las promesas que Dios nos hace de protección y provisión. La Biblia nunca nos promete que nunca sufriremos injusticias, abusos o pérdidas en esta vida. Sin embargo, sí promete que nada ni nadie podrá anular o destruir los propósitos eternos que Dios ha declarado para nosotros.

Nada puede robarnos nuestro gozo inefable ni nuestra paz que sobrepasa el entendimiento, si creemos que Dios es fiel a Su palabra. Cuando nuestra situación y circunstancias parecen contradecir las promesas de Dios, simplemente invocamos al Señor y descansamos en Su fidelidad para que haga que todo nos ayude a bien.

Isaías 54:17

17 Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová.

Las palabras de Dios a Jacob en el versículo 12 deben alentarnos mucho en nuestras propias pruebas.

Génesis 31:12

12 Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás que todos los machos que cubren a las hembras son listados, pintados y abigarrados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.

Dios cuida de los Suyos. Puede permitirles sufrir injusticias por un tiempo, pero el sufrimiento de la injusticia no será su fin.

Como hijos de Dios debemos amar a nuestros enemigos y tratar de mostrarles a Cristo para salvación y madurez espiritual. Aquellos que decidieron seguir siendo nuestros enemigos y enemigos de Dios, Dios algún día los juzgará

conforme a sus obras.

20 Y Jacob engañó a Labán arameo, no haciéndole saber que se iba.

21 Huyó, pues, con todo lo que tenía; y se levantó y pasó el Eufrates, y se dirigió al monte de Galaad.

Jacob huyó en secreto. Esta no fue la manera en que Dios quiso que Jacob se fuera. De hecho, Dios no permite que todo termine como Jacob había planeado. Le permite a Labán alcanzar a Jacob. Jacob tenía miedo de lo que Labán podría hacerle a él y a su familia si Jacob simplemente le hubiera dicho que se iba.

Lo que Jacob todavía necesitaba aprender era que Dios ya estaba obrando y que Dios estaba ordenando todas las cosas para proteger a Jacob y a su familia y para satisfacer todas sus necesidades como veremos en nuestra próxima lección.

Génesis 31:22-42

22 Y al tercer día fue dicho a Labán que Jacob había huido.

23 Entonces Labán tomó a sus parientes consigo, y fue tras Jacob camino de siete días, y le alcanzó en el monte de Galaad.

24 Y vino Dios a Labán arameo en sueños aquella noche, y le dijo: Guárdate que no hables a Jacob descomedidamente.

25 Alcanzó, pues, Labán a Jacob; y éste había fijado su tienda en el monte; y Labán acampó con sus parientes en el monte de Galaad.

26 Y dijo Labán a Jacob: ¿Qué has hecho, que me engañaste, y has traído a mis hijas como prisioneras de guerra?

27 *¿Por qué te escondiste para huir, y me engañaste, y no me lo hiciste saber para que yo te despidiera con alegría y con cantares, con tamborín y arpa?*

28 *Pues ni aun me dejaste besar a mis hijos y mis hijas. Ahora, locamente has hecho.*

29 *Poder hay en mi mano para haceros mal; mas el Dios de tu padre me habló anoche diciendo: Guárdate que no hables a Jacob descomedidamente.*

30 *Y ya que te ibas, porque tenías deseo de la casa de tu padre, ¿por qué me hurtaste mis dioses?*

31 *Respondió Jacob y dijo a Labán: Porque tuve miedo; pues pensé que quizá me quitarías por fuerza tus hijas.*

32 *Aquel en cuyo poder hallares tus dioses, no viva; delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo tenga tuyo, y llévatelo. Jacob no sabía que Raquel los había hurtado.*

33 *Entró Labán en la tienda de Jacob, en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos siervas, y no los halló; y salió de la tienda de Lea, y entró en la tienda de Raquel.*

34 *Pero tomó Raquel los ídolos y los puso en una albarda de un camello, y se sentó sobre ellos; y buscó Labán en toda la tienda, y no los halló.*

35 *Y ella dijo a su padre: No se enoje mi señor; porque no me puedo levantar delante de ti; pues estoy con la costumbre de las mujeres. Y él buscó, pero no halló los ídolos.*

36 *Entonces Jacob se enojó, y riñó con Labán; y respondió Jacob y dijo a Labán: ¿Qué transgresión es la mía? ¿Cuál es mi pecado, para que con tanto ardor hayas venido en mi persecución?*

37 Pues que has buscado en todas mis cosas, ¿qué has hallado de todos los enseres de tu casa? Ponlo aquí delante de mis hermanos y de los tuyos, y juzguen entre nosotros.

38 Estos veinte años he estado contigo; tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas.

39 Nunca te traje lo arrebatado por las fieras: yo pagaba el daño; lo hurtado así de día como de noche, a mí me lo cobrabas.

40 De día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño huía de mis ojos.

41 Así he estado veinte años en tu casa; catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por tu ganado, y has cambiado mi salario diez veces.

42 Si el Dios de mi padre, Dios de Abraham y temor de Isaac, no estuviera conmigo, de cierto me enviarías ahora con las manos vacías; pero Dios vio mi aflicción y el trabajo de mis manos, y te reprendió anoche.

Labán pretende ser más justo que Jacob y lo reprende a Jacob por huir sin avisarle. Labán dice que le habría organizado una lujosa fiesta de despedida. Ahora, debido a la acción de Jacob, Labán pretende tener todo el derecho de castigar a Jacob como quiera.

Puede estar seguro de que Labán habría ejercido sus supuestos derechos si no hubiera sido por la intervención y advertencia de Jehová a Labán. No se nos dice cómo habló el Señor a Labán, pero el mensaje fue bastante claro para Labán de que no debía poner mano sobre Jacob ni impedir su partida a Canaán.

31 Respondió Jacob y dijo a Labán: Porque tuve miedo; pues pensé que quizá me quitarías por fuerza tus hijas.

Jacob admite su miedo. Jacob actúa con fe en algunas decisiones, pero todavía tiene que rendirse por completo al Señor. ¿Con qué frecuencia hacemos lo mismo?

Parece que una de las razones principales, si no es la principal, por la que Labán persiguió a Jacob fue recuperar los ídolos o dioses de su casa que hurtó Raquel.

No está claro por qué Raquel los robó, aunque probablemente tuvo más que ver con el valor material de los ídolos que con la idolatría. Los ídolos también tenían valor simbólico. En algunas culturas de esa región y esa época quien poseía los dioses o ídolos de la casa era el heredero legítimo de toda la fortuna familiar.

Ya sabemos que Raquel y Lea sintieron que su padre las había tratado injustamente. Es posible que Raquel sintiera que su padre le debía el valor material de los ídolos o el valor simbólico de los ídolos, o ambos.

En cualquier caso, ella y toda la familia de Jacob se pusieron en grave peligro con su acto imprudente. Siempre es peligroso exigir y buscar venganza por cualquier ofensa sufrida en la vida. Siempre es mejor invocar al Señor y dejar que Él le exalte a Su manera y a Su tiempo.

1 Pedro 5:5-11

5 Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque:

Dios resiste a los soberbios,

Y da gracia a los humildes.

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;

7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

8 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

9 al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

10 Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

11 A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

En el versículo 36 Jacob se cansa del acto de piedad de Labán y de sus acusaciones y expone públicamente el engaño y la deshonestidad de Labán.

Jacob había servido a Labán fielmente y con toda integridad, siempre yendo más allá del deber. Labán había pagado la lealtad de Jacob con engaño y abuso.

Labán, después de haber sido expuesto públicamente por las palabras indiscutibles de Jacob, busca encontrar una solución que lo ayude a salvar las apariencias y parecer ser bondadoso, amable y bueno. Labán habría sido un excelente político.

Génesis 31:43-55

43 Respondió Labán y dijo a Jacob: Las hijas son hijas mías, y los hijos, hijos míos son, y las

ovejas son mis ovejas, y todo lo que tú ves es mío: ¿y qué puedo yo hacer hoy a estas mis hijas, o a sus hijos que ellas han dado a luz?

44 Ven, pues, ahora, y hagamos pacto tú y yo, y sea por testimonio entre nosotros dos.

45 Entonces Jacob tomó una piedra, y la levantó por señal.

46 Y dijo Jacob a sus hermanos: Recoged piedras. Y tomaron piedras e hicieron un majano, y comieron allí sobre aquel majano.

47 Y lo llamó Labán, Jegar Sahaduta; y lo llamó Jacob, Galaad.

48 Porque Labán dijo: Este majano es testigo hoy entre nosotros dos; por eso fue llamado su nombre Galaad;

49 y Mizpa, por cuanto dijo: Atalaye Jehová entre tú y yo, cuando nos apartemos el uno del otro.

50 Si afligieres a mis hijas, o si tomares otras mujeres además de mis hijas, nadie está con nosotros; mira, Dios es testigo entre nosotros dos.

51 Dijo más Labán a Jacob: He aquí este majano, y he aquí esta señal, que he erigido entre tú y yo.

52 Testigo sea este majano, y testigo sea esta señal, que ni yo pasaré de este majano contra ti, ni tú pasarás de este majano ni de esta señal contra mí, para mal.

53 El Dios de Abraham y el Dios de Nacor juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Y Jacob juró por aquel a quien temía Isaac su padre.

54 Entonces Jacob inmoló víctimas en el monte, y llamó a sus hermanos a comer pan; y comieron pan, y durmieron aquella noche en el

monte.

55 Y se levantó Labán de mañana, y besó sus hijos y sus hijas, y los bendijo; y regresó y se volvió a su lugar.

Este no fue un tratado de paz ni de reconciliación. Fue una pausa y el establecimiento de fronteras para separarlos. Era un pacto que obligaba a cada parte a comprometerse a no dañar a la otra familia. Si una de las partes rompiera el pacto, Dios sería quien los castigaría.

El mundo siempre ha estado lleno de hombres como Labán. Siempre habrá hombres como él. De hecho, a medida que se acerque el día del regreso de Cristo, hombres como Labán serán la norma, mientras que los hombres íntegros, como Jacob, serán cada vez más escasos.

2 Timoteo 3:12-17

12 Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;

13 mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

No importa cuántos Labán podamos encontrar en la vida, nuestra misión no cambia. Debemos vivir nuestra vida de acuerdo con la sana instrucción de la palabra de Dios. Debemos encontrar nuestra paz, alegría y esperanza en sus promesas y protección. Debemos proclamar las buenas nuevas del evangelio y saber que si nos rendimos a la autoridad de la palabra de Dios, seremos equipados y capacitados para hacer con éxito la voluntad de Dios.